ELECCIONES EN ALEMANIA

Los retos económicos para la eurozona

Grecia, la unión bancaria y conseguir que fluya el crédito en el Sur de Europa, los grandes desafíos de la canciller

Probablemente ningún otro político en el Viejo Continente habría encarado unas elecciones desde una posición más holgada que Angela Merkel. Bajo su mandato, Alemania ha sorteado la recesión europea, con un crecimiento del 0.7% en el último trimestre, logrando unos niveles de desempleo en mínimos desde la reunificación (5.3%). Además, la inflación sigue contenida en un 1,6%, una décima por encima de la media europea, mientras que los salarios están recuperando vigor, con una subida interanual del 2%, más del doble que en la UE.

Además, los principales partidos coinciden en posiciones que expandirían todavía más la renta nacional, como la introducción de un salario mínimo a nivel nacional. Si bien los economistas vinculados a la socialdemocracia insisten en que una subida de sueldos aumentaría la productividad del sector servicios, mejorando la diversificación de la economía, los democristianos apuestan por suavizar esta medida para no dañar la competitividad de la industria. Este sector es el corazón de la economía alemana, v está creciendo al ritmo más elevado desde junio de 2011, de acuerdo con los índices de gestores de compras que elabora Markit. La mejoría se concentra sobre todo en la gran industria exportadora, los bienes de equipo, lo que dejó la balanza por cuenta corriente con un superávit del 6,3% del PIB en 2012.

Por otra parte, Berlín ha lo-

Bajo el mandato de Merkel, Alemania ha sorteado la recesión con un crecimiento del PIB del 0,7%

Los principales partidos coinciden en posiciones que expandirían aún más la renta nacional

grado un superávit público del 0,6% del PIB en el primer semestre del año, frente a un 0,2% a lo largo de todo 2012. Todo apunta a que la cifra este año será bastante más abultada, ya que la recaudación tributaria está creciendo al 3,8% respecto al año anterior, lo que abre las puertas a políticas económicas más expansivas. Tanto los democristianos como los liberales del FDP han insistido en la necesidad de rebajar los impuestos, pero los socialdemócratas abogan por subir los tramos más elevados del IRPF, actualmente en el 42%, e impulsar la educación y las infraestructuras, lo que podría dar un empujón al empleo en el corto plazo. Además, tanto la CDU como el SPD están convencidos de una política de control del precio de los alquileres, lo que mejoraría la renta disponible y las exportaciones de otros países de Europa.

Si bien en los últimos meses la canciller quería evitar toda sorpresa para no dar alas a los euroescépticos del AfD, ahora Berlín tiene margen para actuar en los tres grandes frentes abiertos: Grecia, la unión bancaria y conseguir que fluya el crédito para los países del sur.

En agosto se hizo público un informe del Bundesbank que descuenta que será "inevitable" ampliar el programa de rescate en 2014. Da por hecho que los helenos no serán capaces de cumplir los pagos, pero los datos concretos sobre cuándo se hará v cuánto costará son una incógnita.

Por otra parte, está la construcción de la unión bancaria. Todos los partidos representativos están en contra de ampliar sin límites los poderes de la Unión Europea y, aunque haya acuerdos puntuales, muchos temas siguen siendo espinosos. Por ejemplo, el proceso de liquidación de bancos mediante el Mecanismo Único de Resolución Bancaria. Alemania está conforme con que sean los propios bancos y sus accionistas los que asuman la carga de su liquidación, pero no con que sean los organismos comunitarios los que dictaminen qué bancos están quebrados y cuáles no. De hecho, desde que empezó la crisis, uno de los objetivos prioritarios de Berlín ha sido proteger a sus bancos, y una unión bancaria con demasiado poder pondría en riesgo este objetivo.

Alemania se muestra partidaria de dilatar lo máximo posible el proceso de la unión bancaria, dado que el tiempo juega a su favor en las negociaciones. El objetivo es que las prisas de los países del sur por aprobar estos mecanis-

LOS TERMÓMETROS DE LA ECONOMÍA ALEMANA





31 DIC 2007





Fuente: Bloomberg

Expansión

31 DIC 2012

mos les lleven a ceder. Sin embargo, esto podría devenir en "una unión bancaria incompleta y vacía de contenido". de acuerdo con Federico Steinberg, investigador del Real Instituto Elcano.

Por último, está pendiente de aprobar la modificación del Banco Europeo de Inversiones (BEI) para canalizar préstamos a pymes y al empleo juvenil. Las propuestas

más ambiciosas hablan de un total de cerca de 100.000 millones de euros, a través del apalancamiento, pero Alemania quiere evitar esta posición porque un pasivo demasiado elevado supondría la pérdida de la Triple A del BEI, lo que le cerraría el acceso a los mercados financieros. Además, Berlín también quiere evitar que se desvirtúe el objetivo de la entidad, que en un princi-

pio era apoyar las grandes inversiones europeas

Muchas de estas decisiones son complicadas de entender para el electorado alemán, por lo que podrían quedar en suspenso hasta la confección de un nuevo Gobierno, pero las formas de abordarlas no presentan muchas diferencias entre los principales partidos, por lo que los mercados no anticipan turbulencias.

No es oro todo lo que reluce en el mercado laboral

Los 'minijobs' perseguían tres objetivos: rebajar la tasa de paro, contener los salarios y mejorar la empleabilidad quienes acceden a ellos. Si bien han logrado los dos primeros, mucha gente considera que hay camino por recorrer en el tercero. Una de cada cinco personas ocupadas tiene un 'minijob' y la mayor parte de ellos se enquistan en este tipo de trabajos. El ascenso de los 'minijobs' ha sido uno de los temas centrales de la campaña porque resta ingresos al erario público, dado que los empleos están subvencionados, pero también porque muchos economistas creen que su abuso juega un papel negativo en el mercado de trabajo, porque fomenta un sector servicios mal pagado y de baja productividad, completamente opuesto al modelo industrial.

La espada de Damocles del rescate a Grecia

En agosto el semanario 'Der Spiegel' publicó un informe del banco central alemán, el Bundesbank, en el que los técnicos de la entidad alertaban al Gobierno alemán de que un nuevo rescate a Grecia sería "inevitable". Desde entonces, la espada de Damocles de la ayuda al país heleno pende sobre Europa, pero muy en concreto sobre Alemania. Nadie sabe cuándo será, cuánto costará o cómo se repartirán los costes, pero no cabe duda de que será necesaria una ampliación del programa. De hecho, el propio ministro de Finanzas germano, Wolfgang Schäuble, reconoció hace pocas semanas la necesidad de un tercer rescate a Grecia en 2014, aunque descartó que se pudiera producir una nueva quita sobre los tenedores de deuda.

La pelota vuelve a rodar en Europa

Siempre se ha dicho que Alemania es la locomotora económica de Europa, pero también es la política. Durante estos meses, Merkel ha tratado de retrasar las principales decisiones referentes a temas como la unión bancaria o la ampliación de los criterios del BEI. En la eurocumbre de diciembre, la primera después de la composición de un nuevo Gobierno, el proceso volverá a estar en marcha, pero Alemania tratará de dilatarlo para evitar asumir una carga excesiva. A principios de 2014 se tendrán que poner en marcha algunos mecanismos de la unión bancaria, como la supervisión única. pero otros quedarán a la espera, como las herramientas de actuación en caso de quiebra, que podrían retrasarse más allá de las elecciones al Parlamento europeo de mayo.